



ESPACIO Y DEPORTE: LOS PARQUES BIOSALUDABLES EN GRANADA.

SPACE AND SPORT IN GRANADA. THE 'BIOHEALTHY PARKS'

Hita Alonso, C., López Capra, F., Martos Fernández, P.
Departamento Sociología. Universidad de Granada
pmartos@ugr.es // // // // cehita@ugr.es

RESUMEN

Los llamados “parques geriátricos”, actualmente mudados a “parques biosaludables, nacen en respuesta al evidente y continuado envejecimiento de la población ligado al aumento de la esperanza de vida. Si bien en un principio, se pensaron como una propuesta deportiva para un determinado sector de la población, aquellos mayores de 65 años -el menos proclive a realizar deporte-, su uso se ha ido extendiendo a todas las edades. Es necesario señalar que, al ser espacios deportivos abiertos, distribuidos por todo el espacio urbano y gratis, resultan muy atractivos para deportistas de toda índole. Así, el término “geriátrico”, ha dado paso al término “biosaludable, liberando de matices y condicionantes a los usuarios de este espacio. Este artículo se sustenta en una investigación anterior continuado con posterioridad manteniendo los parques investigados, todos ellos situados en la ciudad de Granada, con una metodología cuantitativa y centrándonos en dos bloques temáticos “Salud” y “relación social”.

PALABRAS CLAVE:

deporte, mayores, espacio público, políticas deportivas

ABSTRACT:

The so-called “geriatric parks”, currently moved to “parks” biosaludables, are born in response to the fact and continued aging of the population linked to the increase in life expectancy. While initially, they thought as a sporting proposal for a certain sector of the population, those over 65 years of age –they are less inclined to play sports –their. It has been spreading to all ages. It is necessary to point out that by being open space, distributed throughout the urban space and free very attractive for athletes of all stripes. Thus, the term “geriatric” has given way to the based on previous research that was subsequently continued, keeping the researchers investigated, all of them located in the city of Granada, with a quantitative methodology and focusing on two thematic blocks “Health” and “social relationship”.

KEY WORDS:

sport, Elderly, public space, public policy.

INTRODUCCIÓN

Los conocidos como “parques biosaludables” surgen en Asia, más concretamente en China, en el año 1995 y empiezan a proliferar en Europa a principios de 2005, concretamente en Finlandia, de



manos de la Agencia Finlandesa para la Tecnología y la Innovación (Tekes) y el grupo Lappset Oly, uno de los productores líderes en el mercado Europeo.

La emergencia de este tipo de espacio obedece a varias razones. La primera fue el aumento de la tendencia del uso de espacios públicos para la práctica deportiva, como se ha venido manifestando en estudios encabezados por García Ferrando desde 1980. La segunda, el hecho de que el deporte ha pasado de ser una actividad elitista (con carácter competitivo), a convertirse en una actividad de masas. Y por último, los estudios médicos han puesto en el punto de mira la actividad física como un pilar fundamental a la hora de una buena calidad de vida en todas las edades. En cuarto lugar, el progresivo envejecimiento de la población. Por último y como aspecto colateral pero también relevante la tendencia a crear ciudades saludables, muy en boga actualmente y que responde al concepto de Smart Cities/HealthyCities ligando los principios de deporte y salud.

Es a finales del año 2005 cuando se llevó a cabo la construcción en Leganés (Madrid) del primer parque entonces denominado como “parque geriátrico”, llamados así toda vez que estaban especialmente enfocados a la tercera edad y por ello con aparatos para realizar ejercicio suave, ya que como comentaba Subirats (1992) al analizar los problemas de la Tercera Edad en España, indicaba que, a pesar de contar con más disponibilidad de tiempo libre, las

personas ancianas tienen, por lo general, predisposición a rehuir las actividades físicas y de participación activa.

A esta primera causa consistente en potenciar la actividad física en personas mayores y puesta de manifiesto en China - país que por otra parte tiene a gala realizar ejercicio físico de forma colectiva, reglada y formal (a modo de rito social)- hay que añadir otras no menos importantes. A saber:

1.- La importancia social que el colectivo de mayores representa como agente político de primer orden, como agente de consumo, o como agente dispuesto a invertir en ocio y turismo. Lo que Gil Calvo califica de “Poder Gris” (2003).

2.- La necesidad de reducir los costes en gasto sanitario, especialmente alto en este grupo de edad. Podría resumirse en que, a menos salud, más gasto.

3.- La importancia considerable que ha ido adquiriendo la interacción social como base para generar lazos de amistad y paliar la dureza de la soledad, culpable en gran medida del aumento de patologías psíquico-físicas.

4.- El requerimiento ciudadano a los ayuntamientos de crear zonas de esparcimiento, ocio y recreación.

Evidentemente, todo ello legitimado por el discurso generalizado, construido,



transmitido y magnificado desde los poderes públicos quienes, en resumidas cuentas, ven en este cada vez más numeroso grupo de personas de edad avanzada a, por un lado, potenciales votantes y consumidores de bienes y servicios y, por otro, a importantes causantes de gastos en materia de salud ligadas al sedentarismo y la soledad. Todo ello ha promovido la implantación de estos parques geriátricos; lugares que, según la definición que ofrecen Martos, Hita y Romero (2014, p.150), constituyen “espacios públicos donde se ubican diferentes aparatos de gimnasia, para la realización de una actividad física suave; orientados particularmente a colectivos de más de 40 años y destinados a mejorar la movilidad, la flexibilidad, la tonificación y la coordinación físico-mental”.

No obstante, los parques geriátricos han ido mutando a “parques biosaludables” que acogen a todo tipo de usuarios e incluso han ido incorporándose a los mismo aparatos más duros y circuitos de carrera o bicicleta, lo que los convierte en espacios intergeneracionales y diversos desde el punto de vista social.

MÉTODO

Los objetivos planteados en nuestro estudio exploratorio o formulativo es la recogida de información básica de los usuarios de estos espacios públicos para proceder al análisis sociológico de sus motivaciones y hábitos, perfil sociodemográfico y el grado y tipo de interacción social que se produce entre los practicantes de

actividad física en estas áreas. Este último es especialmente relevante para nuestro estudio puesto que el deporte es un factor a tener en cuenta en la constitución de redes sociales que potencian y crean capital social.

En las distintas etapas de la investigación, a lo largo de varios años, se ha empleado tanto la observación participante - observación directa sistemática-recogida en fichas de observación por parte de un equipo de observadores, y entrevistas en cuestionario a los usuarios.

La elección de este tipo de muestreo nace de la imposibilidad real de conocer el número exacto de habitantes del municipio de Granada que hacen usos de los parques. Por tanto, dado que se desconoce tanto la cifra absoluta como la proporción relativa de usuarios de áreas biosaludables de Granada, tomamos como referencia la población total de la ciudad (230911 habitantes) y determinamos que, en el peor de los casos (si todos los habitantes de Granada fueran usuarios de los parques), nuestra muestra sería representativa con un nivel de confianza del 95% y un margen de error de +/- 3'5.

En un primer momento, las 543 encuestas llevadas a cabo en tres parques biosaludables de Granada durante la primavera de 2014 se centraban únicamente en la obtención de datos cuantitativos tratando de hacer una primera aproximación al entorno y conocer su composición. De este primer acercamiento se obtuvieron, entre



otros, datos sobre la edad de los usuarios de los parques (22,1% de 65 años o más), su sexo (53'8% hombres, un 45'2% mujeres), motivaciones para acudir al parque y cantidad de interacciones. Ya en el año 2016, al continuar la investigación en los mismos parques, se pretendió darle a esta una perspectiva enfocada al estudio cualitativo que complementará los datos cuantitativos obtenidos. En este sentido, los datos cuantitativos nos permiten hacer ciertas comparaciones sobre la evolución del uso de los parques a lo largo de los años.

Tanto las observaciones efectuadas como la implementación de los cuestionarios, se han realizado durante los meses de Abril y Mayo, durante todos los días de la semana y en franja horaria de mañana y tarde, es decir, en época primaveral de buen tiempo y sin calor excesivo, de lunes a domingo, y desde las 8 a las 22 horas, con el propósito de observar a todos los tipos de usuarios posibles, independientemente del día de la semana y la franja horaria en que hicieran uso de las instalaciones. No obstante, somos conscientes del sesgo que esa limitación temporal puede provocar en nuestro estudio.

Tabla 1. Observaciones en 2014 / Entrevistas en 2016

	Observaciones 2014	Entrevistas 2016
Parque Joaquina Eguaras	216 (39.8%)	206 (38.1%)

Parque García Lorca	229 (42.2%)	143 (26.5%)
Parque Bola de Oro	98 (18%)	191 (35.4%)
Total	543 (100%)	540 (100%)

Fuente: elaboración propia

Las encuestas incluían preguntas cerradas de las que se obtuvieron datos cuantitativos y preguntas abiertas que, junto con la observación, proporcionaron datos cualitativos para el análisis.

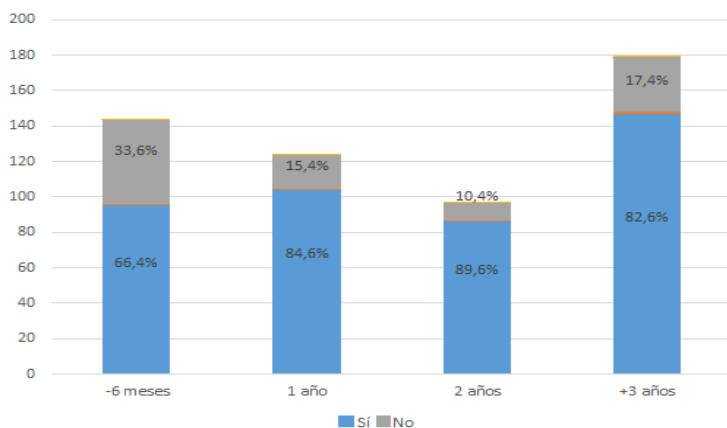
Se eligieron tres parques biosaludables en el año 2014 con la idea de obtener datos de tres zonas de la ciudad de Granada ubicadas en tres barrios que, además de estar separados geográficamente, albergan habitantes con perfiles sociodemográficos dispares. A grandes rasgos, la zona norte es la de un poder adquisitivo más bajo, se trataría de clases populares y obreras, el centro está conformado por población envejecida y con alto potencial de consumo de clase alta o media alta y la zona sur predomina una caracterización social media o media alta más joven y en expansión (Palomares Linares, 2013).

Según datos obtenidos de las 540 encuestas realizadas durante los meses de abril y mayo de 2016, más del 75% de sus usuarios son menores de 65 años y, en cuanto al sexo, se encuestó al mismo número de hombres que de mujeres (270 mujeres y 270 hombres). En datos relativos a la situación laboral de los encuestados, dos terceras partes de ellos (64,4%) se encontraban inactivos mientras que el tercio restante (35,6%) era población activa.



Gráfico I: Mejora en la salud según tiempo de uso del parque

¿Ha notado una mejora en su salud desde que acude al parque?



Elaboración propia

A la hora de abordar el análisis de los datos se ha planteado una distinción en cuanto a la temática central distinguiendo dos bloques de resultados, el primero llamado “Bloque Salud” y el segundo “Bloque Social”.

Una vez analizados los datos obtenidos podemos comprobar que los mayores de 65 años representan apenas un 23% del total de sus ocupantes; los mayores de 40 años el 57,1% y los menores de 25 años son casi el 21%. Si se comparan los datos con los obtenidos en 2014 se aprecian muchas similitudes, aunque cabe destacar un leve aumento de los “Jóvenes” (Joven y Joven/Adulto) y de la Tercera Edad en detrimento de los demás grupos de edad.

En cuanto a este aspecto para facilitar el análisis se ha efectuado la siguiente división de los usuarios: menores de edad (hasta los 18 años), de 18 a 25 años (jóvenes), de 26 a 39

(jóvenes/adultos), de 40 a 64 (adultos/maduros) y mayores de 65 años.

Tabla II. Comparativas edades 2014- 2016

	2014	2016
Menores de edad	5,5%	2,4%
De 18 a 25	16,4	18,5%
De 26 a 39	17,1	22,2%
De 40 a 64	38,9	28,2%
65 o más	22,1%	24,7%

Fuente: elaboración propia.



RESULTADOS

BLOQUE SALUD

En este bloque consideramos interesante investigar diferentes aspectos relacionados con la salud y con la percepción que los usuarios tienen de ella. En ese sentido resulta llamativo ver cómo el 93% de los encuestados manifiesta que su estado de salud en bueno, algunos bajo tratamiento médico (20%), mientras que sólo el 5% de ellos define su estado de salud como precario.

En relación con la percepción de mejoría física va aumentando progresivamente pasando de un 66,4% entre quienes acuden al parque desde hace menos de 6 meses hasta el 89,6% de quienes acuden a ellos desde hace dos años o más.

En lo referente a la salud, también nos interesa conocer cómo el trabajo físico desarrollado en

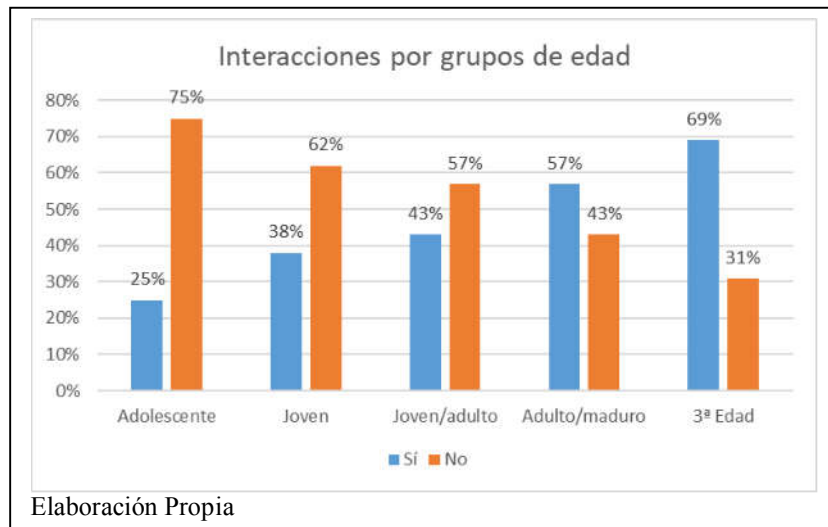
del concepto de salud que tratamos de analizar.

El 88% de los encuestados que acuden a los parques por prescripción médica dice haber notado mejoría a nivel psíquico y emocional. Representan un 5% más que aquellos que han notado mejoría física.

BLOQUE INTERACCIONES

De este modo entramos en el bloque que hemos denominado de interacciones. En el mismo nos vamos a centrar en la cantidad y el tipo de relaciones que se establecen dentro de los parques biosaludables.

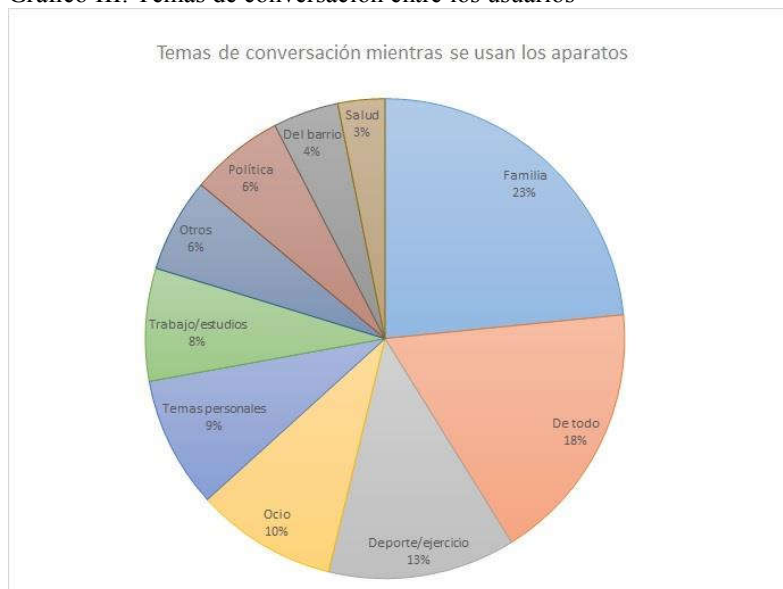
De entrada, un 51% de los encuestados dice interactuar con otros usuarios del parque y, de entre ellos, son los hombres (67%) quienes interactúan con otros usuarios, algo más del doble que las mujeres (33%). Este hecho desdice la creencia generalizada de



estos parques puede afectar a aspectos psíquicos y emocionales, los otros dos componentes básicos

que las mujeres somos más abiertas a la relación social que los varones.

Gráfico III: Temas de conversación entre los usuarios



Elaboración Propia

A partir de los 40 años (Joven/Adulto), las personas que interactúan comienzan a superar a las que no lo hacen y en la tercera edad casi 7 de cada 10 personas encuestadas dicen interactuar con otros usuarios.

El 47% de los casos, los encuestados manifiestan haber mantenido relación fuera del parque con personas que han conocido en ellos.

Si vemos los datos por edades es evidente que los grupos de los Adultos/Maduros y la 3ª Edad son los que tienen mayor tendencia a extrapolar estas relaciones fuera del parque biosaludable.

Una vez evidenciado que la interacción dentro de los parques es un hecho importante nos interesaba indagar acerca de los temas de conversación. Algo

menos del 80% de los encuestados que interactúa con otros usuarios manifiesta que habla con ellos mientras practica ejercicio; entre los temas de conversación más recurrentes encontramos en primer lugar “Familia” (nietos, hijos, sobrinos, etc.), en segundo lugar “De todo” y en tercer lugar “Deporte” categoría en la que se engloban las conversaciones referentes al uso de los aparatos del parque entre otros temas. También se habla de ocio, asuntos personales, estudios, trabajo y demás. Entre las mujeres la conversación se centra en la familia seguida de “de todo”. En los hombres, el primero es deporte y segundo la familia. Los temas elegidos parecen apuntar un mantenimiento sostenido de los mecanismos de socialización



tradicionales. Así el interés de las mujeres se centra fundamentalmente en el espacio íntimo y el de los hombres en la propia actividad deportiva. Hay que señalar que los que más interactúan son las personas mayores, grupo de edad en el que la socialización se ha ceñido más al reparto de roles de talante más conservador.

CONCLUSIONES

El parque biosaludable es un espacio deportivo, concebido y utilizado para el ejercicio físico. Ahora bien, nos interesa saber en qué medida es *algo más* que un espacio deportivo, que como tal es ya, por definición, social. El mero hecho de que su gestión corresponda a las administraciones públicas y su uso esté abierto a la ciudadanía en general ya lo convierte en un espacio público, pero, ¿hasta qué punto lo es en los cuatro niveles identificados y de los que hemos dejado constancia en la parte introductoria de este artículo?

1) El sector de la población que justifica la existencia de los parques en efecto hace uso de ellos. No son los únicos, pero hasta ahora en las dos fases del estudio no hemos observado conflicto entre los usuarios “oficiales” y los “oficiosos”, más allá de las diferentes aspiraciones respecto a interacciones sociales significativas (Romero Reche, Martos Fernández, Hita Alonso, 2015).

2) Los usuarios son generalmente conscientes de que

están disfrutando de equipos públicos, lo que implica cierta responsabilidad. En el discurso, esto se manifiesta más en la censura hacia quienes muestran comportamientos incívicos que en la propuesta de soluciones. La toma de conciencia por parte de los usuarios de que están utilizando un equipamiento público nos lleva a dos ideas ya señaladas en las primeras páginas de este artículo: la importancia de la buena gobernanza concepto en el cual los ciudadanos tenemos un papel fundamental y en este sentido los mayores se han empoderado como actores socialmente significativos, y la idea de las Smart/Cities. Su uso no es únicamente deportivo, pero sí fundamentalmente deportivo: ahondará en esa diferenciación funcional en la medida en que prevalezcan los usuarios “individualistas” (que tienden a ser jóvenes) sobre los que valoran más la experiencia social que el parque puede ofrecer (que tienden a ser mayores). El parque biosaludable, en tanto espacio público, abre una posibilidad que no llega a cumplirse: el encuentro significativo entre ciudadanos de distintas edades realizando juntos una actividad de ocio saludable. En lugar de eso, se produce el desencuentro silencioso entre intrusos (los usuarios de otras edades) que son bienvenidos, y usuarios legítimos que son tolerados.

3) El encuentro intergeneracional, como se ha indicado más arriba, no suele materializarse, pero aun así los parques sí son un punto de



encuentro, siquiera entre personas más similares entre sí.

Efectivamente, el parque biosaludable parece haberse abierto a usuarios diferentes a aquellos a lo que estaba inicialmente destinado. No obstante la convivencia intergeneracional es todavía escasa, ya que por un lado, entre los jóvenes y usuarios de mediana edad tienden a ser mayoría quienes manifiestan una concepción fundamentalmente utilitaria del parque biosaludable, al que describen en algunas ocasiones de forma explícita como “gimnasio al aire libre”. Los otros usuarios aparecen como “obstáculos” (en un sentido no necesariamente peyorativo) para el disfrute de las instalaciones, y en no pocas ocasiones el aislamiento con respecto a ellos se completa, además de con una actitud distante, mediante el uso de auriculares.

4) Teniendo en cuenta todo lo apuntado, podemos “crear” una cierta tipología de usuarios a partir de los motivos para acudir al mismo (López Capra, 2017):

Práctica deportiva lúdica, ejercida por los que buscan el placer del deporte al aire libre y desarrollar nuevas habilidades físicas.

Práctica deportiva médica: Aquellos empujados a realizar la actividad por prescripción facultativa.

Práctica deportiva saludable: Se busca la mejoría estética y la salud.

Práctica deportiva de entrenamiento: ajustado a un

determinado ritmo y tiempo; y, por último,

la práctica deportiva social: no sólo entrenar también relacionarse e interactuar.

5) En lo que se refiere a la salud, la mayoría de los encuestados parecen satisfechos con su estado físico, consideran que su salud, desde que hacen uso del parque, ha mejorado, aunque la salud a la que parecen referirse no es la estrictamente médico-sanitaria, sino la referida a un concepto de salud más amplio, ligado a un concepto de bienestar general. Puesto que la regularidad de la asistencia aparece entonces como un recurso para evitar el aislamiento y la soledad, haciendo verdad lo que hemos planteado en el marco introductorio y como han apuntado diversas investigaciones que consideran a la soledad como el elemento más desestructurante del bienestar físico, psíquico y social, no parece casualidad que los niveles más altos de interacción se encuentren entre usuarios de la 3ª Edad ni que sea entre los mayores de 40 años donde encontremos los niveles más elevados de establecimiento de relaciones que perduran fuera del espacio biosaludable.

6) Algunas tendencias del uso del Parque. Se pueden distinguir tres modelos básicos: a) como escala dentro de una ruta de ejercicio físico, b) como destino principal, c) como capricho del momento, en tanto que se usan por la coincidencia del momento de la persona que pasa por allí.

Por todo esto, entendemos que investigaciones posteriores en dicha



materia cobran vital importancia en el contexto en el que vivimos.

REFERENCIAS

- García Ferrando, M. (1990). Aspectos sociales del deporte: una reflexión sociológica. Madrid: Alianza Editorial
- Gil, E. (2003). *El poder gris: una nueva forma de entender la vejez*. Barcelona: Mondadori.
- Hita, C., Martos, P. y Romero, A. (2014). Biosaludando. Los parques biosaludables en Granada: interacción social y actividad físico-deportiva. *Crisis, cambio social y deporte* (págs. 149-160). Valencia: Nau Libres.
- López Capra, F., Hita Alonso, C., Martos, P., Romero Reche, A. 7º Congreso Internacional de actividad físico-deportiva para mayores. Málaga. Noviembre, 2017. Espacio y Deporte: Los parques biosaludables en Granada.
- López Capra, F. (2017) Del parque geriátrico al parque biosaludable. El caso de Granada. TFG Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Universidad de Granada.
- Martos, P. (2006) “Derecho Deportivo y Sociología, en JIMÉNEZ SOTO, I., ARANA, E. (Dir.) *El derecho deportivo en España, 1975-2005*, Junta de Andalucía. Sevilla.
- Palomares Linares, I. (2013) Movilidad residencial, sedentarismo y estructura social urbana: La ciudad metropolitana de Granada. TFM. Universidad de Granada.
- Subirats, J. (1992). La vejez como la oportunidad. Madrid: Instituto Nacional de Servicios Sociales.